Familia de Notre Dame,

Al comenzar el mes de noviembre, nos fijamos en dos eventos. El primero es la Solemnidad de Cristo Rey y el segundo es el Día de Acción de Gracias. Ambas celebraciones tienen dos cosas en común: la vida eterna y el acompañamiento. En el Evangelio, el Señor describe el Reino de los Cielos como un banquete o fiesta (Mateo 22:2) y que todos estamos invitados. En la Última Cena, el Señor Jesús nos da su Cuerpo y Sangre en forma de pan y vino. Nos invita a celebrar la Última Cena en memoria suya (Lucas 22:19) en la Misa. Es a través de esta celebración eucarística que el Señor nos acompaña en nuestro camino.

En el Día de Acción de Gracias, damos gracias al Señor, así como a quienes brindaron generosidad y acogida a los extranjeros. Como se nos cuenta en la historia del Día de Acción de Gracias, fueron los nativos quienes brindaron hospitalidad y bienvenida a los peregrinos. Estos son recordatorios de las palabras del Señor: «Fui forastero y me acogieron» (Mateo 25:35) y «Al extranjero que reside con ustedes no le tratarán de manera diferente que al nativo nacido entre ustedes; amarán al extranjero como a sí mismos, porque también ustedes fueron extranjeros en la tierra de Egipto. Yo, el Señor, soy su Dios» (Levítico 19:34).

Estos versículos están conectados porque se relacionan con la esencia del Evangelio: que Dios mismo vino como inmigrante, un viajero para acompañarnos en nuestro camino. En el Evangelio de Mateo, el Señor nos recuerda que podemos encontrarlo en el extranjero, porque en el Reino de los Cielos no hay extranjeros, sino sólo ciudadanos del reino eterno, bajo el reinado del Señor y la realeza de la Santísima Virgen María.

Al prepararnos para celebrar estas dos grandes fiestas, recordamos que «nuestra ciudadanía está en los cielos» (Filipenses 3:20). En nuestro peregrinar por la vida terrenal, el Señor nos concede y nos recuerda de su constante presencia y amistad. A través de quienes interactuamos, conocidos o desconocidos, y de la Sagrada Eucaristía, el Señor Jesús nos acompaña en nuestras consolaciones y desolaciones. Con esto en mente, me gustaría anunciar nuestra “2.ª Misa Anual y Procesión Eucarística”. Esta tendrá lugar el jueves 13 de noviembre. La Misa comenzará a las 11:14 a. m., seguida de la Procesión Eucarística. Recorreremos la “Milla Titán”, pasando por la Escuela Santa Catalina de Alejandría y terminando en Notre Dame, en el Campo de Atletismo Van Daele, para la Bendición.

Deseo anunciar que, en consulta con el Comité de Finanzas y el Consejo Asesor Escolar, publicaremos actualizaciones mensuales sobre la recaudación y el gasto de Notre Dame durante el mes. Esto aparecerá en la Actualización Titán cada mes. Esto se hace con un espíritu de transparencia, para que la comunidad pueda ver la situación financiera de Notre Dame. Comenzaremos el próximo mes.

Como siempre, les agradezco a todos y sepan que los tengo en mi Les pido que sigan orando por nuestros estudiantes, profesores, personal, voluntarios, benefactores y por mí. Que el Señor bendiga a cada uno de ustedes y a sus seres queridos, y que nos acompañemos mutuamente a nuestro hogar eterno, el Reino de los Cielos.

Su siervo en Cristo,

Manuel Cardoza
Director, Escuela Secundaria Notre Dame